

## AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@talcualdigital.com

FUDECI, INPARQUES Y EL FMAM UNEN ESFUERZOS PARA SU RECUPERACIÓN

# Disminuye la población del caimán del Orinoco

♦ Sólo existen dos poblaciones viables para su existencia, en los ríos Cojedes y Capanaparo, ambas en peligro

♦ Limitada a la cuenca de río Orinoco, es una de las especies endémicas del país en mayor riesgo de extinción

OMAR HERNANDEZ\*

Gracias al Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial FMAM, FUDECI la Fundación de Academia de Ciencias en el año 2011, conjuntamente con Inparques realizó censos poblacionales en el Capanaparo, río que alberga la segunda población más importante del mundo de la especie. Los censos se efectuaron en los sectores Piedra Azul, El Naure y Las Campas. Los resultados fueron comparados con los obtenidos en el año 2001 en los mismos sectores, determinando que la población actual representa un 62% de la registrada hace diez años, una reducción de un 38%. En este estudio, al igual que el realizado en 2001, se detectó que a medida que bajamos por el río la cantidad de caimanes disminuye, posiblemente por la cacería y la depredación de sus huevos. En la parte baja del río es donde se encuentra la mayor concentración de ribereños y es la zona más visitada por turistas.

## UNA ESPECIE ENDÉMICA QUE DESAPARECE

El caimán del Orinoco (*Crocodylus intermedius*) es una de las especies endémicas venezolanas con mayor riesgo de extinción, se encuentra limitada



♦CORTESÍA MIGUEL BEDOYA

a la cuenca del río Orinoco, básicamente en los llanos venezolanos y colombianos. Antiguamente fue muy abundante pero la codicia por su piel afectó sus poblaciones. Hoy, aunque protegido por la ley, se encuentra en peligro de extinción. La cacería furtiva para el consumo de su carne y sus huevos es una de las causas. Estos depredadores mantienen la salud de las poblaciones presas, pues consumen primero aquellos animales enfermos o débiles, evitando epidemias que, en este caso, pudieran acabar con peces del Capanaparo, lo que afectaría la alimentación de los ribereños. Sus crías son alimento para muchas otras especies, incluyendo los grandes bagres que son un recurso importante para indígenas y campesinos. Actualmente sólo existen dos poblaciones viables en toda la cuenca del Orinoco, en los ríos Capanaparo y Cojedes. Sin embargo, estudios recientes en Cojedes, realizados por el Prof. Andrés Seijas de la UNELLEZ, demostraron que su población está disminuyendo. El estudio también de-

mostró que existe una fuerte contaminación del Cojedes, por lo que el futuro de esta población no es promisorio. En el Capanaparo, aunque es un hábitat prístino, existe mucha presión de los ribereños para comer su carne y sus huevos. FUDECI en los últimos años ha detectado ejemplares adultos muertos y el saqueo de sus nidos. Paradójicamente programas de aprovechamiento sustentable para el uso de pieles de caimanes han impulsado la recuperación de estos reptiles en Australia, África y Norte América, beneficiando a miles de ribereños en estos continentes y creando una industria de exportación importante.

## TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL CAIMÁN

El proyecto también centró esfuerzos en minimizar la pérdida de huevos por saqueo e inundaciones. Durante el 2011 se construyó una incubadora artificial en la sede de Inparques en La Macanilla, y se logró la incubación de 6 nidadas, obteniendo un éxito de eclosión del 81%. Se evidenció el saqueo

del 71% de los nidos por parte de los pobladores locales, principalmente por los indígenas Pumé. La utilización de la incubadora permitirá que en los próximos años continúe la labor de rescate de nidos y aumentar el número de crías producidas. Igualmente el FMAM ha financiado la cría y el levante de estos caimancitos en los zocriaderos de FUDECI en Amazonas y en el del Fundo Masaguaral en Guárico, por lo que este año se estima liberar, en el mes de abril, 390 ejemplares en el Capanaparo y fortalecer la población. La liberación de ejemplares de un año de edad busca aumentar las probabilidades de supervivencia. Esta práctica se inició hace 20 años y sólo en el Capanaparo se han liberado 956 ejemplares. Su población sigue descendiendo a pesar de estos esfuerzos

## PROBLEMÁTICAS DEL SANTOS LUZARDO

El Parque Nacional Santos Luzardo, que resguarda al Capanaparo, tiene una extensión de más de 584.000 ha. Cuenta con

sólo un puesto de Guardaparques y dos funcionarios sin vehículos, ni lanchas, ni motores fuera de borda, lo que limita las acciones para proteger este extenso territorio. Por otra parte, la visita masiva de turistas locales y nacionales sin control, durante diciembre, Carnaval y Semana Santa, causa impactos negativos sobre el parque, como la acumulación de basura y la caza furtiva. A pesar de no haberse reportado accidentes entre humanos y caimanes, muchos ven al caimán como una amenaza. Basta la prudencia y el sentido común para no bañarse en zonas donde se conozca su presencia. En el parque se debe trabajar para cambiar esta imagen, de manera que sea visto como un atractivo turístico, como en muchas partes del mundo, donde los turistas contemplan a este magnífico animal y los ribereños les ofrezcan comodidades para ello, impulsando la economía del turismo en la zona. Asimismo se deben iniciar acciones de educación ambiental en los colegios locales.

## PROYECTOS SOCIO-PRODUCTIVOS

Otras de las realidades del parque son las malas condiciones de vida de los indígenas Pumé, se debe implementar proyectos agro-socio-productivos que les aseguren bienestar, sin depender de la caza de animales en peligro de extinción. FUDECI está en la búsqueda de fondos para llevar sus programas de producción de pato real, chigüire y frutales a estas familias, que no requieren grandes extensiones de terreno y que son actividades cónsonas con la conservación del parque.

\*Omar Hernández:  
Director de proyectos de FUDECI. [www.fudeci.org.ve](http://www.fudeci.org.ve)